

05 Agosto

**El ante-Festín de la Transfiguración
El Mártir Eusignio**

Partes variables

VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil

Los Stijos con las Estrofas

del ante-festín

Tono 4

Melodía: «Tú has dado un señal...»

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Venid, subamos con Jesús que sube al monte santo, y allí escuchemos la voz del Dios vivo, Padre sin principio, que por el Espíritu divino da testimonio en una nube de su verdadera Filiación; y, iluminados de mente, miremos la Luz en medio de la luz.

Stijo: Por causa de Tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a Tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Venid, bailemos de antemano, *purifiquémonos* y preparémonos fielmente para la entrada divina *en la morada* del Dios trascendente; y recibamos la gloria que los apóstoles preelegidos fueron considerados dignos de contemplar místicamente en el monte Tabor.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche espere Israel en el Señor.

Venid, y habiéndose transformado con una transformación más exaltada, preparémonos bien para el mañana, para ascender al santo monte de Dios, contemplando la gloria de Cristo que brilla inmutablemente, más intensamente que el sol; y, iluminados por la luz de la Trinidad, glorifiquemos en ella su condescendencia.

al mártir

Tono 8

Melodía: «Tus mártires, oh Señor...»

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Teñido en la sangre de tu carne, oh glorioso, te vestiste con el manto púrpura de la gracia divina, y pusiste sobre tu cabeza la corona de la vida incorruptible. Y llevando el trofeo de la Cruz en la mano derecha como un cetro, oh mártir omnisciente, reinas con Cristo, siempre regocijándote.

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabáadlo, todos los pueblos.

Fuiste reconocido, oh Eusignio, como un guerrero invencible; porque empuñando la espada de la Cruz, saliste a pelear con el enemigo adverso y habiéndolo derribado, contendiendo espléndidamente recibiste una corona de victoria del único Maestro y Juez de la contienda, *Quien reina por los siglos.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Por tus honorables sufrimientos, oh glorioso atleta espiritual Eusignio, retrataste la honrada Pasión: el símbolo de la victoria y ahora habitas en la ciudad de las alturas, regocijándote con todos los mártires siendo deificado por la comunión con la Divinidad. *Por lo cual, celebramos* tu honrada y santa fiesta.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 5

Venid, subamos al monte del Señor a la casa de nuestro Dios, y contemplemos la gloria de su transfiguración, la gloria del Unigénito del Padre. A través de la luz recibamos luz; y, exaltados en el Espíritu, cantemos a la Trinidad consustancial a lo largo de los siglos.

O si es un Sábado

Teotoquio del Octojos

No hay Entrada

El Proquimeno del día

Los Stijos Posteriores con las Estrofas del ante-Festín

Tono 2

Melodía: «Oh Casa de Efrata...»

Iluminados con el resplandor de las virtudes, procedamos al monte santo, para que contemplemos la divina transfiguración del Señor.

Stijo: La misericordia y la verdad se encuentran, la justicia y la paz se besan.

Resplandeciendo hoy como el sol en la montaña, antes de sufrir Sus sufrimientos, Cristo ha mostrado a los iniciados Sus misterios, mediante un signo maravilloso de Su divinidad.

Stijo: Bienaventurado el pueblo que conoce el júbilo.

Deseando transformar la naturaleza de Adán, Cristo asciende ahora al Monte Tabor, para revelar Su divinidad a los iniciados de Sus misterios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 2:

Oh Cristo Dios, que fuiste transfigurado en gloria en el monte Tabor y mostraste la gloria de tu divinidad a tus discípulos: ilumínanos también con la luz del conocimiento tuyo y guíanos por el camino de tus mandamientos, porque sólo tú eres bueno y el Amante de la humanidad.

Tropario

Tono 4

¡Oh fieles, salgamos al encuentro de la transfiguración de Cristo, celebrando espléndidamente su fiesta anticipada, y clamemos en voz alta: «¡Ha llegado el día de la alegría divina! ¡El Maestro asciende al Monte Tabor* para hacer resplandecer la belleza de Su divinidad!»

Tropario

Tono 4

¡Oh fieles, salgamos al encuentro de la transfiguración de Cristo, celebrando espléndidamente su fiesta anticipada, y clamemos en voz alta: «¡Ha llegado el día de la alegría divina! ¡El Maestro asciende al Monte Tabor* para hacer resplandecer la belleza de Su divinidad!»

MAITINES

Tropario

Tono 4

Oh Dios de nuestros padres, trata siempre con nosotros según tu mansedumbre. No quites de nosotros tu misericordia, sino que por las oraciones de estos santos dirige nuestra vida en paz. (tres veces)

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Tono 4

Melodía: «Tú has aparecido...»

¡Ha llegado el festival más resplandeciente del Maestro! Venid todos y, una vez purificados noéticamente de antemano, subamos al monte Tabor para contemplar a Cristo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Ha llegado el festival más resplandeciente del Maestro! Venid todos y, una vez purificados noéticamente de antemano, subamos al monte Tabor para contemplar a Cristo.

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono 4

Melodía: «José se maravilló...»

Celebrando espléndidamente hoy el día de la fiesta de la gloriosa y imponente transfiguración de Cristo, oh fieles, clamemos juntos en voz alta: Transformad nuestra naturaleza, oh Salvador, iluminándola con vuestra carne divina, impartiendo su dignidad original de incorrupción, en que seas compasivo, para que todos podamos glorificarle, nuestro único Dios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Celebrando espléndidamente hoy el día de la fiesta de la gloriosa y imponente transfiguración de Cristo, oh fieles, clamemos juntos en voz alta: Transformad nuestra naturaleza, oh Salvador, iluminándola con vuestra carne divina, impartiendo su dignidad original de incorrupción, en que seas compasivo, para que todos podamos glorificarle, nuestro único Dios.

Salmo 50 (51)

CANON

Si es un Domingo, se canta el canon del Triodio a Completa

ODA 1

del ante-Festín

Tono 4

Abriré mi boca, y seré lleno del Espíritu, y pronunciaré discurso a la Reina y Madre; y ser vistos radiantemente celebrando fiesta, alabando con alegría sus maravillas.

Stijo: Gloria a Ti, oh Señor , gloria a Ti

Que el cielo brille desde arriba con una luz más brillante que el sol, y que la tierra escuche las palabras del Dios vivo que testimonia de la filiación de Aquel que es transfigurado; porque el Padre da testimonio en el monte Tabor.

Stijo: Gloria a Ti, oh Señor , gloria a Ti

Cristo, que es visiblemente hombre pero invisiblemente Dios, sube al monte, revelando el resplandor de su divinidad que brilla más que el sol con los esplendores de la gloria.

Stijo: Gloria a Ti, oh Señor , gloria a Ti

Cristo ahora viene racionalmente para aparecerse a Moisés, mostrándole una visión de gloria en el monte Tabor conversando directamente con él cara a cara, por lo que, regocijados, celebremos hoy el ante-festín.

del Triodio

Tono 4

Stijo: Gloria a Ti, oh Señor , gloria a Ti:

Te canto, oh Señor mi Dios, porque sacaste a tu pueblo de la servidumbre de Egipto, y ahogaste en las aguas los carros y el poder de Faraón.

Stijo: Gloria a Ti, oh Señor , gloria a Ti

Celebrando Oh fieles en este día de la fiesta de la transfiguración de Cristo nuestro Redentor, aplaudamos en himno.

Stijo: Gloria a Ti, oh Señor , gloria a Ti

Habiendo alcanzado el umbral de la santa transfiguración de Cristo, abrazándola somos iluminados por la buena voluntad divina.

Stijo: Gloria a Ti, oh Señor , gloria a Ti

Cristo, tomando a sus discípulos ese mismo día, sube al monte y allí se transfigura, iluminado por su divinidad.

Stijo: Gloria a Ti, oh Señor , gloria a Ti

Venid todos y, llegando noéticamente al monte Tabor, contemplemos a Cristo que se transfigura maravillosamente ante sus discípulos.

Stijo: Gloria a Ti, oh Señor , gloria a Ti

Clamamos a Ti como el profeta David: «¡El Monte Tabor y el Hermón se regocijan en Tu nombre, oh Cristo, en Tu transfiguración!»

Teniendo nuestro corazón purificado de las pasiones como un monte elevado, miremos la transfiguración de Cristo que ilumina nuestra mente.

Stijo: Gloria a Ti, oh Señor , gloria a Ti

De manera ortodoxa glorifiquemos la Trinidad: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, la única Divinidad, la Unidad en tres Hipóstases.

Stijo: «¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Nosotros, los fieles, de manera ortodoxa, te confesamos como Madre y Virgen, que inefablemente has dado a luz a Cristo nuestro Dios, el único grandemente Misericordioso.

al mártir

Tono 8

Stijo: San Eusignio, ruega por nosotros

Cantemos al Señor, que guió a su pueblo a través del Mar Rojo: porque sólo Él ha sido glorificado gloriosamente.

Stijo: San Eusignio, ruega por nosotros

Oh tú que eres glorioso, salva a aquellos que con las más gloriosas filas de los ángeles glorifican incesantemente tu memoria.

Stijo: San Eusignio, ruega por nosotros

Tu mente santificada ha demostrado ser un templo del Consolador, oh atleta espiritual; por tanto, te honramos con fe.

Stijo: San Eusignio, ruega por nosotros

En tu carne, oh bienaventurada, representaste la muerte de Aquel que sufrió en la carne para dar vida; y has sido considerado digno de la vida verdadera.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Fortalecido por el Espíritu, derribaste el poder de los inicuos que se aferraban a las leyes del Señor, oh glorioso mártir.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

La maldición ha sido abolida y el dolor ha cesado mediante tu nacimiento, oh bendito e inmaculado. Doncella, alegría de los fieles.

Katabasia

Al inscribir el arma invencible de la Cruz sobre las aguas, Moisés marcó una línea recta delante de él con su bastón y dividió el Mar Rojo, abriendo un camino para Israel que

cruzó con zapatos secos. Luego marcó una segunda línea a través de las aguas y las unió en una, abrumando los carros de Faraón. Por tanto, cantemos a Cristo nuestro Dios, porque Él ha sido glorificado.

ODA 3

del ante-Festín

Tono 4

Oh Teotokos, fuente viva y abundante, establece en comunión espiritual a quienes te cantan himnos, y en tu divina gloria concédeles coronas de gloria.

Stijo: Gloria a Ti, oh Señor , gloria a Ti

Aquel que tiene dominio sobre toda la creación se ha hecho visible, asumiendo la apariencia de un siervo; y de ese modo ha mostrado a sus discípulos el resplandor inaccesible de su divinidad, hasta donde pudieron percibirlo.

Stijo: Gloria a Ti, oh Señor , gloria a Ti

Cristo el Sol viene a la montaña para brillar con gloria y oscurecer con Su luz la brillante estrella de la mañana; e iluminados por Sus rayos, celebremos hoy el ante-festín.

Stijo: Gloria a Ti, oh Señor , gloria a Ti

Cumpliendo las palabras de vida eterna, Cristo se presentó como aquel que muestra las cosas a los demás para que entiendan; y tuvo a bien mostrar en sí mismo la radiante gloria del Padre.

al mártir

Tono 8

Stijo: San Eusignio, ruega por nosotros

Oh Señor, tú eres la confirmación de los que huyen a Ti, Tú eres la Luz de los que están en la oscuridad, y mi espíritu te canta.

Stijo: San Eusignio, ruega por nosotros

Te presentaste ante el tribunal, confesando a Dios Rey que asumió la carne y edificó a la humanidad, oh sabio mártir.

Stijo: San Eusignio, ruega por nosotros

Consumido por las brasas ardientes durante tu martirio, te ofreciste en sacrificio sin mancha a la brasa que brillaba de la Virgen.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Lleno hasta rebosar de las aguas del Espíritu, oh glorioso, has secado las corrientes pretenciosas del politeísmo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Todos mis deseos los dirijo hacia ti, oh pura Señora! Haz que rápidamente cesen dentro de mí los deseos carnales.

Katabasia

La vara de Aarón es una imagen de este misterio, porque cuando brotó mostró quién debería ser sacerdote. Así en la Iglesia que una vez fue estéril, el madero de la Cruz ha florecido ahora, llenándola de fuerza y firmeza.

Los Himnos de la sesión

Tono 4

Melodía: «Ven rápidamente antes...»

Alabemos al mártir Eusignius como quien ha abolido toda falsedad con el poder de Cristo y ha dejado clara la Fe; porque verdaderamente soportó torturas, denunció toda la crueldad de los tiranos y recibió una corona de victoria de la diestra de Dios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

Melodía: «José se maravilló..»:

¡Prepárate ahora, oh Tabor! ¡Porque he aquí! ¡Cristo viene a mostrar el resplandor de su divinidad a los gloriosos discípulos que están sobre ti, de una manera incomprensible! Elías y Moisés se pusieron de pie con miedo, una nube de luz los cubrió y se oyó desde lo alto la voz del Padre de las luces, que decía: «¡Éste es mi Hijo amado! ¡Oídlol!»

ODA 4

del ante-Festín

Tono 4

El que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, Jesús el Dios verdadero, ha venido en una nube veloz y con sus manos sin pecado ha salvado a los que claman: Gloria a tu poder, oh Cristo.

Stijo: Gloria a Ti, oh Señor, gloria a Ti

El coro del cielo se regocija con los de la tierra, celebrando de antemano la refulgencia del Dador de luz, Quien ha brillado inefablemente, transformando Su apariencia humana en el Tabor, como fue Su beneplácito.

Stijo: Gloria a Ti, oh Señor , gloria a Ti

Acercándote a los mortales en tu venida como Dios y hombre, has iluminado místicamente la palabra con el esplendor de los milagros; y brillando con la gloria de la divinidad, brillaste sobre el Tabor con la luz inaccesible.

Stijo: Gloria a Ti, oh Señor , gloria a Ti

En la antigüedad, Jesús, hijo de Nun, hizo detener el sol, prefigurando el día de tu divino sufrimiento; y antes de sufrir en tu preciosa Cruz, oh Salvador, Tú mismo atenuaste el brillo del sol con los rayos divinos de tu rostro.

al mártir

Tono 8

Stijo: San Eusignio, ruega por nosotros

Oh Señor, he oído el misterio de Tu dispensación; He considerado Tus obras, y he glorificado Tu Divinidad.

Stijo: San Eusignio, ruega por nosotros

Desechando el sueño del abatimiento, oh mártir Eusygnius, procediste audazmente a tu lucha con vigilia y fe inquebrantable.

Stijo: San Eusignio, ruega por nosotros

Regocijándote en Dios tu Salvador, oh maravilloso mártir, consideraste la tortura de tu cuerpo como un dulce sustento.

Stijo: San Eusignio, ruega por nosotros

Humillándote con integridad divina, oh atleta espiritual, derribaste la soberbia arrogancia de aquel que cayó precipitadamente en su malicia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Se demostró que eras un guerrero invencible, que luchaba en la batalla; y, completando tu martirio, destruiste al enemigo incorpóreo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Doncella santísima y siempre virgen, has dado a luz al Verbo que es igualmente poderoso y co-entronizado con el Padre y el Espíritu.

Katabasia

Oh Señor, he oído el misterio de Tu dispensación; He considerado Tus obras y he glorificado Tu Deidad.

ODA 5

del ante-Festín

Tono 4

Toda la creación está asombrada por tu gloria divina; porque tú, oh Virgen que no conociste el matrimonio, contuviste en tu seno al Dios de todos, y diste a luz al Hijo eterno, otorgando paz, a todos los que te cantan.

Stijo: Gloria a Ti, oh Señor , gloria a Ti

Regocijándonos, sigamos fielmente a Cristo, porque ¡he aquí! va a la montaña, llevando consigo a sus principales discípulos; y, brillando ante ellos con una belleza inaccesible que eclipsa al sol, ha hecho brillar Su gloria.

Stijo: Gloria a Ti, oh Señor , gloria a Ti

Por el ascenso de Cristo a la montaña, que el cielo sea iluminado aún más espléndidamente hoy, porque Él brilla con la luz inaccesible, oscureciendo los rayos del sol por la gloria de Su divinidad, en el sentido de que Él es el Dador de luz.

Stijo: Gloria a Ti, oh Señor , gloria a Ti

Cristo ha mostrado a los discípulos un misterio en el Tabor, su rostro brillando más intensamente que los rayos de luz; El que se viste de luz, como dice el salmista, ha hecho la vestidura de sus vestiduras tan blanca como la nieve.

al mártir

Tono 8

Stijo: San Eusignio, ruega por nosotros

Levantándonos temprano clamamos a Ti, oh Señor; sálvanos, porque tú eres nuestro Dios, y no conocemos a nadie más fuera de ti.

Stijo: San Eusignio, ruega por nosotros

Adherido sinceramente al Maestro, oh sabidísimo Eusygnius, te alejaste de la maldad. No ofreciste adoración en templos muertos, oh portador de Dios, sabiendo que el Señor, el Dios vivo, está en los cielos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Elevado sobre un árbol, oh mártir de mente valiente, con fe retrataste los sufrimientos del Imparcial.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El Verbo se encarnó en tu vientre, oh puro, liberando al mundo de las pasiones irracionales carnales.

Katabasia

¡Oh Árbol tres veces bendito en el que Cristo Rey y Señor estaba tendido! Por ti cayó el engañador, que tentó a la humanidad con el árbol. Él fue atrapado en la trampa tendida por Dios quien fue crucificado sobre ti en la carne, otorgando paz a nuestras almas.

ODA 6

del ante-Festín

Tono 4

Celebrando la divina y solemne fiesta de la Madre de Dios Oh vosotros, divinamente sabios, vengamos, batiendo palmas, y glorifiquemos a Dios que nació de ella.

Stijo: Gloria a Ti, oh Señor , gloria a Ti

Cristo, preparando para sus amigos una cámara nupcial de la gloria de ese gozo venidero, sube a la montaña, llevándolos desde la vida inferior a la vida del cielo.

Stijo: Gloria a Ti, oh Señor , gloria a Ti

Asombrando la comprensión de los discípulos, Cristo hizo brillar el resplandor del cielo sobre la tierra, mientras los líderes de la ley y los profetas estaban delante de Él como siervos; dando testimonio de Dios como representantes tanto de los vivos como de los muertos.

Stijo: Gloria a Ti, oh Señor , gloria a Ti

Cristo viene ahora a manifestarse como una luminaria por el resplandor de la refulgencia divina en un lugar de oscuridad; y caminamos hacia Su resplandor, regocijándonos al ver Su rostro.

al mártir

Tono 8

Stijo: San Eusignio, ruega por nosotros

Derramaré mi oración al Señor, y a Él proclamaré mi dolor; porque mi alma está llena de males, y mi vida al Hades se ha acercado, y como Jonás te ruego: Levántame de la corrupción, oh Dios.

Stijo: San Eusignio, ruega por nosotros

Habiendo depositado la comprensión de la verdad en tu corazón de una manera noble, oh bendito, no ignorante de los caminos del enemigo, te apresuraste al tribunal y destruiste su ejército con el arma de la Cruz.

Stijo: San Eusignio, ruega por nosotros

Los siervos de los demonios, entendiéndote siervo de la Trinidad, oh mártir Eusignio, te entregaron a torturas, prisiones y una muerte inmerecida; sin embargo, fueron vencidos por tu invencible oposición, oh tú, que eres más intelectualmente rico.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Los torrentes de tu sangre han secado los turgentes torrentes de iniquidad, los ríos falsos de la impiedad y los arroyos de la maldad, oh mártir, y se han revelado como un abismo insondable de curaciones para los fieles.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen Madre pura, que has marchitado los jardines del mal a través del Verbo que brotó dentro de ti, corta de raíz los malos pensamientos de mi alma y siembra en ellos la hermosa flora de las virtudes.

Katabasia

Jonás extendió sus manos en forma de cruz dentro del vientre del monstruo marino, claramente prefigurando Tu Pasión redentora. Expulsado de allí a los tres días, presagió la admirable resurrección de Cristo nuestro Dios, que fue crucificado en la carne e iluminó al mundo con su resurrección al tercer día.

Kontaquio

del ante-festín

Tono 4

Melodía: «Tú has aparecido...»

La naturaleza humana se hace hoy divinamente luminosa *por la transfiguración de Dios, y clama de alegría: ¡Cristo se transfigura, *salvándonos a todos!

Ikos

Por la divina transfiguración de nuestra imagen, que antiguamente estaba arruinada por la corrupción, el Creador ha llevado a nuestro antepasado Adán desde las cámaras del Hades, deificando nuestro entendimiento. Porque Él sigue siendo Dios y hombre, llevando la naturaleza de cada uno en una unidad, sin mezcla ni separación. Por lo tanto, brilla ahora inefablemente sobre el Tabor, y de su carne emite los rayos de su divinidad, iluminando a los que claman en voz alta: ¡Cristo se transfigura, salvándonos a todos!

ODA 7

del ante-Festín

Tono 4

Negándose a adorar las cosas creadas en lugar del Creador, los jóvenes divinamente sabios pisotearon valientemente el fuego amenazador y regocijados cantaron en voz alta: «Oh Señor Dios de nuestros Padres, supremamente exaltado, bendito eres.»

Stijo: Gloria a Ti, oh Señor , gloria a Ti

Sigamos la elección de los discípulos hasta el traslado de la tierra que conduce a las alturas, contemplando la imponente visión de Cristo; y maravillados, clamemos con ellos: «¡Bendito eres, oh Dios!»

Stijo: Gloria a Ti, oh Señor , gloria a Ti

Con agua y fuego purificaste la naturaleza humana que se había contaminado; y a través de tu carne has revelado su resplandor, oh Salvador, tu rostro brillando más intensamente que el sol es una imagen de la gloria que está por venir.

Stijo: Gloria a Ti, oh Señor , gloria a Ti

Salgamos al monte santo con Cristo, que guía a los hijos de Zebedeo y al eminente Pedro, a quienes eligió para ser testigos de su gloria y que claman: «¡Bendito eres, oh Dios!»

al mártir

Tono 8

Stijo: San Eusignio, ruega por nosotros

Los jóvenes hebreos en el horno pisotearon valientemente las llamas, transformando el fuego en rocío, clamaron en voz alta: 'Bendito eres, oh Dios, por todos los siglos.»

Stijo: San Eusignio, ruega por nosotros

Habiendo iluminado tu alma con la sangre que derramaste por amor a Cristo encarnado, oh mártir, pasaste a Él clamando gozoso: «¡Bendito eres, oh Dios!»

Stijo: San Eusignio, ruega por nosotros

Ardiendo de amor por el Salvador, evitaste la contaminación de la impiedad, oh Eusignio, y soportando el invierno de crueles tormentos, gritaste en voz alta: «¡Bendito eres, oh Dios!»

Stijo: San Eusignio, ruega por nosotros

Con las gotas de tu sangre divina aún fluyendo, oh glorioso, te presentaste ante Cristo Maestro, cantando: «¡Bendito eres, oh Señor Dios, por todos los siglos!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Para heredar la vida eterna del reino divino, oh Eusignio, despreciaste la gloria de esta vida transitoria, clamando: «¡Bendito eres, oh Dios!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Has dado a luz a un nuevo Niño, a quien el Padre engendró antes de los tiempos, oh pura Teotokos. A ÉL todos cantamos: «¡Bendito eres, oh Dios!»

Katabasia

El decreto sin sentido del tirano malvado, lanzando amenazas y blasfemias odiosas a Dios, confundió a la gente. Sin embargo, ni la furia de las bestias salvajes ni el rugido del fuego pudieron asustar a los tres Niños. Pero de pie juntos en la llama, encendida por el viento que traía frescor y rocío, cantaban: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres y supremamente exaltado!»

ODA 8

del ante-Festín

Tono 4

La descendencia de la Teotokos salvó a los santos niños en el horno. El que entonces era prefigurado ahora ha nacido en la tierra, y reúne a toda la creación para cantarte himno: todas las obras alabad al Señor y lo exaltáis supremamente por todos los siglos.

Stijo: Gloria a Ti, oh Señor , gloria a Ti

¿Quién no se maravillará de la magnificencia de tu gloria, oh Rey de gloria, que, transfigurado en ella, mostraste a tus amigos, iluminándolos con divino esplendor? Con ellos ilumínanos a todos con Tu luz, porque con fe cantamos los himnos de la fiesta anticipada.

Stijo: Gloria a Ti, oh Señor , gloria a Ti

Las alturas de la vida celestial y el resplandor divino de la gloria eterna concedes a tus siervos que ahora celebran la fiesta anticipada de la espléndida solemnidad de tu transfiguración, sobre la cual, brillando luz, iluminas a quienes te cantan, oh Cristo, Dador de vida. .

Stijo: Gloria a Ti, oh Señor , gloria a Ti

Como Luz inaccesible y Otorgadora de luz, oh Eterno y Sin Principio, que te vistes de luz como de un manto, viniendo en carne, has hecho brillar luz en el mundo; y haciendo que la luz brillara alrededor del monte, mostraste la imagen de la gloria del Padre.

del Triodio

Tono 4

Stijo: Gloria a Ti, oh Señor , gloria a Ti

Los que confesaron a Cristo Rey, los Jóvenes prisioneros, en el horno clamaron a gran voz, diciendo: «¡Todas las obras del Señor, bendecid al Señor!»

Stijo: Gloria a Ti, oh Señor , gloria a Ti

Brillando, este día presente de la radiante transfiguración del Señor ordena al mundo que clame en voz alta: «¡Todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo por todos los siglos.!»

Stijo: Gloria a Ti, oh Señor , gloria a Ti

Venid, fieles, y ascendamos noéticamente al monte santo, para contemplar la más radiante transfiguración de Cristo; porque ilumina a todos los que lo glorifican por todos los siglos.

Stijo: Gloria a Ti, oh Señor , gloria a Ti

Con corazón puro salgamos hoy a encontrarnos de antemano con la transfiguración de Cristo, y clamemos radiantemente: «¡Todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo por todos los siglos!»

Stijo: Gloria a Ti, oh Señor , gloria a Ti

Teologicemos sobre la única Divinidad en tres Hipóstasis: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, cantando juntos: «¡Bendecid y exaltadlo supremamente por todos los siglos!»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Cristo Rey, a quien la Virgen María dio a luz por nosotros, permaneciendo virgen pura incluso después de haber dado a luz, cantamos, «¡Todas las obras del Señor, bendecid al Señor por de los siglos!»

al mártir

Tono 8

Stijo: San Eusignio, ruega por nosotros

Por Tu gracia los niños se convirtieron en vencedores tanto del tirano como de las llamas, observando cuidadosamente Tus mandamientos, por lo que clamaron en voz alta: «¡Todas las obras del Señor, bendecid al Señor!»

Stijo: San Eusignio, ruega por nosotros

Totalmente protegido por el escudo de la piedad, oh bendito, por gracia venciste a los inicuos, cantando sin cesar: «¡Todas las obras del Señor, bendecid al Señor!»

Stijo: San Eusignio, ruega por nosotros

Cuando estabas turbado, clamaste a Dios tu Benefactor, y Él te escuchó y te libró de la maldad, el cual clamaba en alta voz: «¡Todas las obras del Señor, bendecid al Señor!»

Stijo: San Eusignio, ruega por nosotros

No ofreciste adoración irracional a dioses inanimados, oh mártir, sino que te ofreciste como un sacrificio puro a Dios, cantando sin cesar: «¡Todas las obras del Señor, bendecid al Señor!»

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Para recibir vida y gloria, oh sabio Eusignio, moriste al mundo, y muerto, clamaste en voz alta: «¡Todas las obras del Señor, bendecid al Señor!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen misericordiosa que has dado a luz al Dios supremamente misericordioso, concede la misericordia divina a todos los que cantan: «¡Todas las obras del Señor, bendecid al Señor!»

Katabasia

Oh hijos, iguales en número a la Trinidad, bendecid a Dios, Padre y Creador; cantad las alabanzas del Verbo, que descendió y transformó el fuego en rocío; y exaltad sobre todo para siempre al Espíritu Santo, que da vida a todos.

ODA 9

del ante-Festín

Tono 4

Que todo mortal nacido en la tierra, radiante de luz, salte de alegría en espíritu; y que las huestes de los poderes angelicales celebren y honren la santa fiesta de la Madre de Dios, y que clamen en voz alta: «¡Alegraos! ¡Oh Teotokos, pura y siempre Virgen!»

Stijo: Gloria a Ti, oh Señor , gloria a Ti

¡Regocíjate, oh cielo, conociendo ahora al Sol que nunca mengua, que brilla desde la tierra y desea cubrir su resplandor con gloria divina! ¡Y que la tierra se una al coro radiantemente, brillando con esplendor y brillo celestiales, convirtiéndose en luz!

Stijo: Gloria a Ti, oh Señor , gloria a Ti

Cantando, David predijo Tu transfiguración, diciendo: ¿Quién como Tú entre los hijos de

Dios, oh Señor? Porque, glorificado en los concilios de los santos, te has mostrado grande a quienes te rodean y temible en la gloria de tu divino rostro.

Stijo: Gloria a Ti, oh Señor , gloria a Ti

¡Oh Palabra de Dios, Sabiduría, Poder e Imagen del Padre! ¡Oh Dios que eres comprendido por los fieles y reconocido como hombre! Concédenos tu transfiguración, para que podamos celebrar la fiesta radiante a la luz de las buenas obras resplandecientes.

del Triodio

Tono 4

Stijo: Gloria a Ti, oh Señor , gloria a Ti

Con himnos te magnificamos, la Teotokos que no conociste el matrimonio, la cámara nupcial celestial, que has dado a luz al Autor de nuestra salvación.

Stijo: Gloria a Ti, oh Señor , gloria a Ti

Celebrando este primer día de tu gloriosa y radiante transfiguración, oh Cristo, te magnificamos con himnos.

Stijo: Gloria a Ti, oh Señor , gloria a Ti

Sinceros en nuestro conocimiento de la gloriosa transfiguración del Señor, iluminemos espiritualmente nuestros pensamientos, magnificándolo.

Stijo: Gloria a Ti, oh Señor , gloria a Ti

Transformados con la buena transformación de la transfiguración de Cristo, nos encontramos radiantes por nuestras buenas obras, magnificándolo.

Stijo: Gloria a Ti, oh Señor , gloria a Ti

Con himnos te magnificamos a Ti, la Trinidad en tres Hipóstases, la Esencia indivisible, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Con himnos te exaltamos, la zarza que Moisés vio, ardiendo pero no consumida, oh Tú que recibiste el fuego de la Divinidad.

al mártir

Tono 8

Stijo: San Eusignio, ruega por nosotros

Todo oído queda estupefacto al oír la inefable condescendencia de Dios, pues el Altísimo

descendió voluntariamente y asumió carne, haciéndose hombre en el vientre de la Virgen; por lo que nosotros, los fieles, magnificamos a la Purísima Teotokos.

Stijo: San Eusignio, ruega por nosotros

Con el poder de Cristo mataste al débil enemigo que se había exaltado y ahora verdaderamente se enfurece en vano, oh mártir, e inclinando tu cabeza para ser cortado por la espada, santificaste toda la tierra con el flujo de tu sangre.

Stijo: San Eusignio, ruega por nosotros

Oh Eusignio, eres bendito como adorno de todos los atletas espirituales, belleza de los mártires, pilar inquebrantable de la Iglesia, baluarte manifiesto de los piadosos, esplendor divino de quienes recurren a ti y estrella más radiante.

Stijo: San Eusignio, ruega por nosotros

Del vapor de tu sudor brota una mirra de dulce olor, oh Eusignio: que perfuma los corazones de los que te cantamos, disipando el hedor de las pasiones, de las tribulaciones y de los dolores, oh valiente atleta espiritual de Cristo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh Jesús, Sol de gloria, que hoy has iluminado la memoria de tu atleta espiritual: con sus súplicas ilumina, te ruego, mi alma que ha sido oscurecida por el engaño de la serpiente, para que pueda glorificarte como el Dios verdadero, y Amante de la Humanidad.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh portal de la Luz, ilumina los ojos de mi corazón, te ruego, que han sido cegados por la oscuridad del pecado, y muéstrales que son receptivos al resplandor divino, para que podamos honrarte y magnificarte con voces piadosas.

Katabasia

Oh Teotocos, eres un Paraíso místico, que hasta que ha dado a luz a Cristo. Él ha plantado sobre la Tierra el Árbol vivificante de la Cruz; por lo tanto, en su exaltación en este día, lo adoramos ya ti te exaltamos. Hoy la muerte que vino al hombre por comer del árbol queda anulada por medio de la Cruz. Porque la maldición de nuestra madre Eva que cayó sobre toda la humanidad es destruida por el fruto de la pura Madre de Dios, a quien exaltan todos los poderes del Cielo.

Exapostilario

del ante-festín

Melodía: «El cielo con estrellas...»

Aquel que creó el cielo y dio luz a las estrellas, ascendiendo hoy al monte Tabor, ilumina a los discípulos con el resplandor de su divinidad.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Melodía: «El cielo con estrellas...»

¡Hoy Cristo ha iluminado el Tabor! Hoy la voz de la Fe se oye como un trueno desde lo alto, gritando: «¡Éste es mi Hijo amado!»

Los Stijos Posteriores con las Estrofas del ante-Festín

Tono 1

Melodía: «Alegría en las fila del cielo...»

Celebrando este día fiesta de la santísima y gloriosa transfiguración, glorifiquemos a Cristo que ha transfigurado nuestra naturaleza con el fuego de la Deidad, y la ha iluminado con incorrupción, como era antes.

Stijo: La misericordia y la verdad se encuentran, la justicia y la paz se besan.

Venid, subamos al monte santo, y contemplemos con fe la transfiguración más radiante del Señor, adorémosle con fe; y digamos: *Tú sólo eres Dios encarnado, Quien has deificado a la humanidad.

Stijo: Oh Señor, a la luz de tu rostro caminaremos, y en tu nombre nos alegraremos todo el día.

Éste es el día de la fiesta anticipada, en la que Cristo se transfigura. Moisés y Elías estaban con él, y sus discípulos, en el monte Tabor; y se oyó una voz que decía: «¡Éste es verdaderamente Mi Hijo amado!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Moisés, que contemplaba a Dios, y Elías, del carro de fuego, que atravesaba los cielos sin ser consumido, dieron testimonio de ti en tu transfiguración, oh Cristo, como el Cumplido de la ley y de los profetas. Concédenos también a nosotros tu iluminación, oh Maestro, para que con ellos podamos cantarte a través de los siglos.

Tropario

Tono 4

¡Oh fieles, salgamos al encuentro de la transfiguración de Cristo, celebrando espléndidamente su fiesta anticipada, y clamemos en voz alta: «¡Ha llegado el día de la alegría divina! ¡El Maestro asciende al Monte Tabor* para hacer resplandecer la belleza de Su divinidad!»

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas del Octoijos

Tropario

Tono 4

¡Oh fieles, salgamos al encuentro de la transfiguración de Cristo, celebrando espléndidamente su fiesta anticipada, y clamemos en voz alta: «¡Ha llegado el día de la alegría divina! ¡El Maestro asciende al Monte Tabor* para hacer resplandecer la belleza de Su divinidad!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Kontaquio

Tono 4

La naturaleza humana se hace hoy divinamente luminosa por la transfiguración de Dios, y clama de alegría: ¡Cristo se transfigura, salvándonos a todos!